

La tercera carretera más peligrosa de Catalunya está en la comarca

| XAVIER SOLANAS



La carretera de l'Ametlla ya no está entre las más peligrosas.

REDACCIÓN | Los 5'8 kilómetros que unen La Roca con Vilanova del Vallès, la BV-5001, es la tercera vía más peligrosa de Catalunya y la de mayor riesgo del Vallès Oriental. Así lo afirma el último estudio EuroRAP que el RACC y el Servei Català de Trànsit presentaron la semana pasada. Pese a ello, y en base a este estudio no hay que ser pesimista y puede decirse que en los últimos años la seguridad de la red secundaria de la comarca ha mejorado. La razón es que si bien la carretera entre La Roca y Vilanova ya aparecía como peligrosa en otras ediciones, otras dos que eran habituales ya no figuran en él. En 2011, la BV-1433, que une L'Ametlla del Vallès con Llerona lideraba el ranking y en 2009 este dudoso honor correspondía a la carretera entre Cànoves y Cardedeu. Ninguna de ellas aparece ya entre las de mayor riesgo de Catalunya.

La carretera de Vilanova a La Roca registra una densidad media de 5.791 vehículos/día y cuenta con una media de accidentes de 1'33. Hay que señalar que la carretera es considerada como una de las cuatro carreteras con riesgo más elevado entre un total de 277 tramos analizados de más de 5.000 vehículos diarios y con al menos un accidente grave o mortal en los últimos dos años.

El estudio señala que en los últimos años ha ido bajando progresivamente la accidentabilidad. La razón de esta reducción de la siniestralidad en el caso del Vallès Oriental, puede deberse a las obras de mejora de la seguridad realizadas en las vías más conflictivas. En el caso

vallès de la carretera de L'Ametlla a Llerona, cabe recordar que se construyó una rotonda en su enlace con el Polígono del Pla de Llerona y se prohibieron los adelantamientos en gran parte de su recorrido, además de reducir la velocidad máxima permitida e instalar un radar permanente. En el caso de la carretera de Cardedeu a Cànoves, que el año próximo debe ser remodelada en su totalidad, ya se introdujeron algunas mejoras viarias para reducir el número de accidentes.

En las carreteras con menos tráfico, entre 3.000 y 5.000 vehículos diarios, hay otra de la comarca con riesgo elevado: la C-61, que va de Arenys de Munt (Maresme) a Sant Celoni.

Al otro extremo hay que destacar que los 4'8 kilómetros de la BV-1435, entre Llicà d'Amunt y Bigues i Riells, está entre el grupo de carreteras más seguras de Catalunya. Pese su alta densidad de tráfico – 9.496 vehículos/día – la vía tiene una accidentabilidad – con fallecidos o heridos graves – nula.

En la edición de este año, el RACC ha analizado 424 tramos que suponen 6.347 kilómetros de vías, el 52% del total, donde se encuentra el 86% de la movilidad de Cataluña y el 77% de los muertos y heridos graves. Así, en este último trienio el índice ha sido del 24,4 que sale de los 766 accidentes mortales y graves divididos por 31,32 vehículos por kilómetro de media. Mientras que los muertos y heridos graves han disminuido un 5,74%, la movilidad ha bajado un 1,63%, cosa que hace que el riesgo se haya reducido un 4,18%. La mayor accidentalidad se

SALIDA

La carretera entre Llerona y L'Ametlla finalmente ha desaparecido del mapa de riesgo

concentra en vías de calzada única y con intensidad de tráfico media o baja.

Pero una de las conclusiones más importantes del estudio es ver la evolución del número de kilómetros con riesgo muy elevado o elevado. Mientras que entre 2001 y 2003 suponía el 39% del total, ahora sólo representan el 11%. El riesgo bajo o muy bajo ha pasado del 41% de los kilómetros al 73% del total.

El presidente del RACC, **Sebastià Salvadó**, ha alertado de que las cifras son relativamente buenas, pero que costará mantener la disminución de la siniestralidad cuando la movilidad se recupere tras la crisis. **Jordi Follia**, director general de carreteras de la Generalitat ha opinado de la misma manera, recordando que los índices eran muy malos hace diez años respecto a la media europea. Follia explicó que el mantenimiento ordinario de las carreteras no ha disminuido a pesar de las restricciones presupuestarias, pero sí lo ha hecho el mantenimiento extraordinario y las grandes obras de mejora.



Jordi Abayá

EN UNA OCASIÓN le preguntaron al escritor **Antonio Gala**, la razón por la cual su obra tenía un fondo pesimista. Gala negó que sus escritos fueran pesimistas, que él mismo se dejara llevar por el negativismo, y afirmó que en realidad era un optimista. "Lo que sucede es que soy un optimista bien informado", añadió. No puede ser de otra manera. La noticia es tal si se centra en los sucesos extraordinarios y éstos arrastran habitualmente un componente negativo. Excepto en los primeros días del

año, nunca es noticia un natalicio y en cambio sí lo son las defunciones. Las páginas de esta revista se han llenado a lo largo del 2012 de muchos acontecimientos luctuosos, incluidos muchas necrológicas de personas relevantes. De todas, por su papel destacado en la construcción del Granollers actual, me quedo con el que fuera alcalde de Granollers, **Francisco Llobet**. Sin embargo, por una pura cuestión de espacio la noticia de su fallecimiento – pese a merecerlo – no figura en el resumen del año que aparecerá la próxima semana en estas mismas páginas. Se trataba de escoger sólo 48 fotos de portada y era imposible incluirlo todo. Y más cuando,

contrariando a Gala, el resumen de las portadas del año nos deja entrever que desde esta revista se ha intentado no cargar las tintas en los aspectos sombríos y ofrecer espacio a otras cuestiones con mejor cara.

Conociendo al que ha sido director de la revista, **Roberto Giménez**, y que ha estado detrás de casi todas las portadas, interpreto que no se trataba de cambiar esa realidad, ni de proponer proyectos de propagación informativa del optimismo, sino de ofrecer una visión más ponderada de nuestra sociedad. Algo, si se me permite decirlo, meritorio para una persona a la cual la salud ha tratado con absoluta crueldad. Esta difícil situación, que lo ha alejado de la dirección de esta casa, podría haber quedado reflejada en su trabajo y no fue así.

En cualquier caso, como las noticias no van a cambiar por el enfoque de nuestras portadas, lo que habría que recordar al respecto de cara al 2013 es que lo importante es la actitud con que cada lector las interprete y su actuación posterior. Como decía el teólogo inglés, **William George Ward**, "El pesimista se queja del viento; el optimista espera que cambie; el realista ajusta las velas". Cada cual debe escoger su opción.